

**El grito Salvador que debe resonar en los cuatro ángulos
 de la Nación es éste:**

Por encima de todos y de todo: ¡¡ESPAÑA!!

Por encima de todos los éxitos logrados por nuestro Generalísimo y sobre sus grandes victorias en los campos de batalla, están el acierto, la oportunidad y la trascendencia de su Decreto imponiéndonos a todos los españoles la Unión. Su obra cumbre, la que lo ha de consagrar como el Salvador de la Patria y le ha de dar el título de Fundador de la nueva España, no es más que ésta: La unificación de los espíritus en torno al principio básico de la unidad religiosa; la unificación de las voluntades en el ideal de crear a toda costa una España, grande, una y libre escogiendo sin titubear el Régimen que para ello se considere más apto; y la unificación de los esfuerzos de todos para ganar la guerra y para imponer después de ella a todo el mundo el programa que se considere

verdaderamente nacional. España está pidiendo hace más de un siglo el hombre que acabe con todas nuestras miserias y sepa recoger aquella patria que fué grande, y sepa presentarla al mundo de hoy con la robustez tradicional y la forma que exigen los modernos tiempos. Ese hombre para nosotros es Franco, rodeado de las capacidades que hoy tiene España, sin excluir ninguna, llámense como se llamen, y vengan de donde vengan, con tal que sean católicas y patrióticas como lo fueron los fundadores de la gran España que queremos y debemos resucitar. Ante el gran problema de la patria, deben desaparecer todos los problemas particulares y todos los personalismos, por importantes que se los quiera tener. **POR ENCIMA DE TODOS Y DE TODO, ESPAÑA.**

FRUTOS DE LA UNIÓN

No es el menor ni el menos significativo, la envidia de nuestros enemigos. Los miserables rojos están clamando por la unión desde sus emisoras, todos los días y a todas horas y como argumento supremo sacan siempre la unión de los que ellos llaman facciosos. La unión, dicen, en el campo de Franco es el instrumento de sus victorias y la causa de nuestras derrotas. ¡Y tienen razón!

Hoy mismo, cuando la desunión de los rojos separatistas catalanes ha sembrado de cadáveres las calles de Barcelona y se matan unos a otros como fieras que se disputan la presa, sus dirigentes no encuentran otro argumento para hacer cesar el fuego, que recordarnos el peligro de las huestes de Franco unidas como un solo hombre y obedientes a un mando único.

La unión es el arma más potente de cuantas disponemos; más fuerte y segura que los cañones, los aeroplanos y las ametralladoras. La unión íntima de nuestros soldados y milicias, obedientes todos a la voz de los Jefes, nos ha dado y nos están dando en todos los frentes triunfos resonantes que han puesto en nuestras manos las tres cuartas partes de la nación y están llamando la atención del mundo entero que admira sorprendido la potencialidad inagotable de nuestra raza.

La unión nos ha ganado ya la guerra, como lo saben nuestros enemigos de dentro y de fuera y el terminarla es sólo cuestión de algunos

meses; pero nos queda otra batalla inmensamente más grande, la de la post-guerra, y esa la ha de ganar también la unión. Pero unión sincera, de corazón, sin distinciones, férrea. Unión que no establezca categorías ni privilegios entre españoles y combatientes, sino que se nutra de toda la savia genuinamente española; unión constructiva y jamás exclusivista, porque lo contrario llevaría la maldición de la sangre derramada y la maldición de la historia.

Para lograr esta unión, indispensable si hemos de ser algo en el futuro, los hombres de mayor representación, los jefes de lo que pudiéramos llamar partidos, los dirigentes de las provincias, de las ciudades y de los pueblos, deben predicarla a todos, deben imponerla por encima de todo, deben proclamarla como la máxima aspiración patriótica.

La envidia, la desunión, las intrigas de los políticos y la ambición desposeída de los manguoneadores de la cosa pública, llevaron al fracaso la empresa gigante de aquel gran español que se llamó Primo de Rivera. En España amaneció con él el sol de nuestra reconquista, y las malditas sombras de la desunión lo oscurecieron primero y nos lo apagaron después. ¡Que no suceda ahora lo mismo! Todos los españoles debemos estar alerta para lanzarnos como tromba contra los que intenten algún día eclipsar el nuevo sol de Dios que ha aparecido en nuestra atribulada patria.

EL ÚNICO CAMINO

La hora presente es decisiva. Los españoles dispuestos a darlo todo, se han levantado con la determinación irrevocable de no deponer las armas hasta colocar a la patria en la cumbre de la libertad y de la grandeza que le son debidas. ¿Cómo lograr esa aspiración nobilísima? Con la unión. ¿Qué unión es esa?

La unión con nuestro pasado y la unión con nuestro caudillo que lleva en su alma las virtudes y principios de ese glorioso pasado. El genio de nuestro inmortal Balmes ha dejado plasmada en sus obras la grandeza de esa unión con el pasado, fuente de resurgimientos y heroísmos. Dice así:

«Lo que puede salvar a una nación asegurándole su verdadera independencia, son ideas

grandes y generosas, arraigadas profundamente en los pueblos; son los sentimientos grabados en el corazón por la acción del tiempo, por la influencia de instituciones robustas, por la antigüedad de los hábitos y de las costumbres; es la unidad de pensamiento religioso que hace de un pueblo un solo hombre. Entonces lo pasado se enlaza con lo presente y lo presente se extiende al porvenir; entonces brotan en el pecho aquellos arranques de entusiasmo manantial de acciones grandes; entonces hay desprendimiento, energía, constancia, porque hay en las ideas firmeza y elevación, porque hay en los corazones generosidad y grandeza».

DEMOFILO

LA MASCARA CAE

PARALELISMOS

En los días de la invasión napoleónica creció tanto la exaltación patriótica de nuestro pueblo que llegó a pensar que no podía haber un español que se pusiera a pensar en quién era soldado y quién paisano. Cualquiera otra actuación diferente de la que señalaban aquellas circunstancias parecía a nuestros abuelos inenunciable. Con todo existía y no del todo oculta.

Padre de ella lo fué sin duda el francés Conde de Grasse-Tilly a quien el judío y masón Esteban Morin había encomendado cuatro años antes en nombre de un tal H. Lafayette y del Gran Consejo de Charleston nada menos que la tarea de acabar en España con los «sentimientos de un mal entendido patriotismo que comienza a sobreponerse, aun entre los mismos masones, al sentimiento único de amor a la humanidad...»; porque ya en 1804 era plan de la Masonería borrar todas las fronteras, que calificaba de «demarcaciones caprichosas» para que «la atmósfera que envuelve nuestro planeta sea la frontera natural que separe a la tierra del resto del mundo».

Grasse-Tilly tropezó con grandes dificultades, pero le ayudaron a sortearlas dos simétricos personajes, Antonio Emecart, masón francés, y Miguel de Azanza, masón español. Sus actividades fueron tales que en 1807 más de 500 logias obedecían a Tilly, y cuando Napoleón pensó en trasponer los Pirineos ya sabía que un grupo no menor de 20.000 traidores le esperaba en España y le aclamaba. Eran los sotos de aquellas logias, teóricos defensores del humanitarismo internacional y cooperadores de hecho del imperialismo francés. Por eso el pueblo les llamó «afrancesados».

La existencia de tanto traidor lo prueba hasta la evidencia el hecho de que en 1807 el Gran Maestro de la Masonería francesa, Murat, pudiera pasar los Pirineos con 100.000 hombres, poseionarse de varias ciudades principales y llegar a Madrid sin haber disparado un solo tiro... Una invasión tan pacífica no se explica sin alguien que la apoyara desde España, y ese alguien eran ciertos grupos de masones franceses que unidos a los «afrancesados» irradiaban su acción desde las logias de Madrid a Salamanca, Sevilla, Jaén, Valencia, Barcelona, etc.

Se estaba, pues, en presencia de la primera gran confirmación de los temores del P. Rábago expresados en su memorial al rey Fernando VI: «Este negocio de los francmasones no es cosa de burla o de bagatela, sino de grandísima importancia». «Estos hombres que se reúnen en conventículos secretos son un gran peligro para España. Me consta que sus promesas a jefes extranjeros acrecentarán la sumisión de España a otros países». Todo esto son hechos, es historia.

La réplica del auténtico pueblo español a franceses y afrancesados no se hizo esperar. Comenzó la Guerra de la Independencia y la acabó gloriosamente. Es que también entonces, como ahora, había gente para todo, diremos con el General Mola: «... gente que da su vida y su hacienda por la Patria y gente que encuentra en traidor a un placer».

La historia se repite en nuestros días. La existencia de un elevado número de traidores a la Patria unida al carácter del actual conflicto, tan en consonancia con lo que podríamos llamar «idiosincrasia masónica», permiten afirmar que nos hallamos en presencia de

la segunda gran confirmación de los temores del P. Rábago.

Achacar, hoy como ayer, a la Masonería tanto mal no es un tópico de cajón. En este particular son muchos los engaños a lo Emilio Paré... Ojalá se desengañen como él se desengañó cuando después de triste experiencia decía: «... ahora la Masonería que me parecía inofensiva es quizás terrible». Y así es.

En 1927 se gloriaba la Masonería de haber conquistado las posiciones que harían posible la revolución. En 1931, año fatal, de 157 logias 52 pertenecían a la Gran Logia, esto es a la Internacional de Moscú. Desde aquel año el pensar el sentir de nuestro pueblo siguió una trayectoria definida. El pendón ruso y el grito de viva Rusia será el colofón, y las fronteras que estaban ya abiertas a los emisarios y a las armas rusas, se abrirán muy pronto a sus ejércitos. Hoy podemos hablar en España de una invasión rusa. ¿Quién ha consentido en esa invasión armada?

Los precedentes de la Guerra de la Independencia; la probada paternidad de cien revoluciones semejantes a la nuestra y encaminadas a implantar regímenes que Ms. Morin calificó en pleno Parlamento francés de República de las logias masónicas; el sello de dominio masónico que caracteriza a los años que precedieron a la actual contienda y la acusación (sin retóricas ni paliativos), formulada por el especialista en asuntos masónicos el Pbro. don Juan Tusquets señalando a los causantes de nuestra tragedia. Más aún. La afirmación de que la guerra no está terminada por culpa de París y de Moscú es tan cierta como la de que no está terminada por una abierta intervención masónica en el conflicto.

Exteriormente aparece la mano de Moscú y la de París, pero el engranaje interno masónico es el que hace eficaces aquellas y otras externas actividades. Las masas no pertenecen a la masonería, pero en general pertenecen a ella sus agitadores y los mentores de éstos. Y descendiendo a particularidades diremos con el revolucionario Hárr, que Rusia es el punto de Arquimedes que le permitirá (al judaísmo) arrancar definitivamente de cuajo la Europa occidental. Y ¿quién mueve a los extremistas franceses e ingleses a exigir de sus gobiernos una intervención declarada en los asuntos de España? Pues esperemos. Martínez Barrio acaba de estar en París... y Bium es el mismo que, junto con Louget, venía a España en junio de 1930 para echar por orden de la Masonería internacional las bases del último esfuerzo revolucionario...

Las noticias de París van llegando. Martínez Barrio se ha reunido con los prohombres de la Masonería. Entre ellos estaba Portela, el masón que preparó el trampolín para que la revolución pudiera apoderarse de España. La Masonería del humanitarismo internacional no se detiene, para conseguir el triunfo de los rojos españoles, ni ante la guerra mundial... Esa declaración las resume todas y contribuye a evidenciar las causas de esa conflagración internacional contra España, porque nuestra guerra es una guerra europea en pequeño.

Hoy el corazón de esa guerra, de esa revolución internacional está en Madrid. ¿Quién se atreverá a afirmar lo mismo de su cerebro? Este está en París, Moscú, Praga, Madrid... es la Masonería internacional; y en la lucha contra esas fuerzas ocultas está empeña-

dido por el Sr Bastarache en su anterior conferencia, con lo que se sintió obligado a aceptar la invitación que le hicieron el P. Isla y el Presidente de Centro.

No podemos en manera alguna, por el corto espacio de que disponemos, dar un amplio extracto de su muy documentada conferencia, la cual deleitó a la distinguida concurrencia porque además de demostrarse un perfecto conocedor del tema escogido: «La Producción Española en relación a los barcos», supo salpicarla con alusiones muy precisas, a la política nefasta del último quinquenio y a la actuación trágica de los rojos en la guerra actual, que brotaban en términos vibrantes de su corazón henchido de amor a España y entusiasta ardoroso del Movimiento Nacional.

Con gran cúmulo de datos hace un estudio de los diferentes astilleros españoles y demuestra que la marina no es cara y que España cuenta con medios suficientes, materiales e inteligencias, para la construcción de toda clase de buques: Acorazados, destructores, submarinos, barcos mercantes, etc. Describe los talleres de El Ferrol que son sin duda los mejores del mundo; los de Bilbao donde se fabrican los mejores motores, se domina bien la construcción de los Diessel y la fabricación del acero eléctrico. Y así va reseñando los astilleros de Cádiz en que se ha especializado la construcción de cruceros, Cartagena la de destructores y submarinos y Valencia en la de motonaves.

Dice que en España tenemos una situación de privilegio para la marinería, la que no ha podido desarrollarse como debiera por el vil politiquero, pero que ya llegará, pues los españoles tienen voluntad de ser y a esta voluntad debemos ponerla bajo la égida de esa caridad ardiente, de ese cúmulo de virtudes que informa al primer caballero español el Generalísimo Franco.

Termina con un bello canto a Mallorca a la cual incita a tomar también su parte activa en el reflorcer de la marinería española, convirtiendo sus hermo-

sas calas y bahías en refugios aptos y seguros para los buques de España.

Después de su tan interesante conferencia que constantemente ha sido interrumpida por los aplausos de la concurrencia, se le ha tributado una ovación entusiasta.

CRONICAS DE ULTIMA HORA DEL FRENTE DE MADRID

CODICIA DE CIUDAD UNIVERSITARIA

Todavía no ha caído la Ciudad Universitaria en poder de los ber-gantes.

Anunció el generalísimo Miajas que iba a hacerse dueño de ella en seguida, y advirtió a los defensores —soldados y jefes— que les perdonaba la vida. No ha llegado aún el incito laureado (¡!), que a lo que se advierte no tiene las prisas que decía o se le ha hecho tarde en el camino.

Entretanto sus huestes de facinerosos tantean aquí y acullá, buscando un lugar menos fuerte, propicio al empujón; y de todos los empujones salen cariacontecidos y con un puñado menos de hombres. En relación justamente con el ímpetu que pusieron y la importancia del esfuerzo.

Fué hace pocos días hacia Aravaca, ha sido ayer por El Pardo, fué esta mañana por Carabanchel. Con idéntico resultado. Es decir, no. Los últimos resultados, conviene que los sepáis. Son la comidilla de estas jornadas que hemos dado en llamar tranquilas...

TRES FAENAS SIN IMPORTANCIA

El empujón hacia nuestra línea de Aravaca tuvo su preparación artillera y todo. Luego se presentaron unos tanques, y por fin hizo su aparición la Infantería. Todo muy bonito, y como en una reproducción muy disminuida de la batalla de Madrid, que quince días antes tuvo por aquellos lugares algunas de sus fases culminantes.

Esta vez no se acercaron tanto como entonces, y al marcharse los rojillos, apenas si dejaron una cincuentena de cadáveres. ¿Qué es eso en comparación de las fe-

chas famosas con que quisieron glorificar el aniversario de la desmembrada Nifia?

Las últimas faenas contra la Ciudad Universitaria —la obsesiva posición española dentro de la capital— se reducen a no dar tregua al cañón; y por eso la respuesta de nuestros jefes ha sido idéntica, salvo que corregida y terriblemente aumentada.

Tanta insistencia tenía que dar algún fruto que recogiera a los marxistas, y al fin, su radio pudo vocear que uno de los puentes que habíamos tendido sobre el Manzanares estaba volado. No era verdad; era más justo decir que estaba tocado; pero que jamás se interrumpió el tránsito por allí.

Ahora que también esto necesita de aclaración. Porque en la misma noche de ese día de rego, el radio marxista se interrumpió el tránsito por ese puente mientras se le ponía en condiciones de inexpugnable férrea solidez; y a poca distancia se tendían otros dos puentes más... Por aquel rincón de la Ciudad Universitaria, donde el cañón de los rojillos nos había tocado un puente (y os juro que pudo continuar la circulación a pesar de ello), a la mañana siguiente no había un puente, sino tres... Como véis, a Ciudad Universitaria va estando cada vez más asediada y más cercada; más cerca de que Miajas calga sobre ella y no perdona la vida a ninguno de los valientes. Pero llegará con retraso...

En fin, por Carabanchel Bajo, donde nunca falta fregado, nuestros soldados les han gastado más pasadas bromas a los rojillos. Fué primero tomarles varios grupos de casas situadas entre los dos campos para que por la noche no pudieran hacer de ellas reducto para sus «pacos», y ha sido ahora algo más grave: localizada la dirección de una nueva mina que

venía a explotar bajo nuestro terreno, los jefes se han anticipado, y la contramina, construida en pocas horas, llevó una carga terrible de dinamita a las posiciones marxistas, que volaron como espectáculo dantesco y dando la impresión de que nuestra carga explosiva se llevaba por delante algún polvorín.

Así es la guerra. Triste y penosa. Y «al maestro, cuchillada».

CAZA MAYOR

Ayer, minutos después de las cuatro de la tarde, turbando la paz de los campos y de los cielos, se atrevieron a avanzar sobre nuestras líneas tres aparatos enemigos. Volaban a tanta altura, que en el azul del cielo despejado, brufido, no era posible descubrirlos por ninguno de los observadores que mirábamos, convencidos, sin embargo, de su presencia, por el ruido de los motores.

Mas, afortunadamente, los anti-aéreos emplazados en posiciones avanzadas, los localizaron y dejaron ponerse a tiro más eficaz y los batieron. Los pájaros, perseguidos, iniciaron esas cabriolas con que los pilotos remedan a los gorriones para, al fin, caer víctimas de nuestras baterías. Me puse a la caza y me hice a la esperanza de fotografiar la chatarra humeante, pero no hubo caso. De los tres pájaros uno había escapado ileso; otro, bien tocado, logró alcanzar planeando, su refugio, probablemente en Barajas, y un tercero, envuelto en llamas, cayó en barrena, sin que al piloto se le viera desprenderse del brasero, en plena calle de Atocha madrileña. Y esta aseveración es de los observadores carabancheleros, que lo mismo ponen bien las balas que los ojos en los prismáticos.

Y hoy mismo los carabancheleros han tenido que soportar el empuje durísimo que de nueve a once de la mañana hasta hace un rato bien escaso, han desencadenado los rojillos con idéntica cacería de romper el frente por esa zona.

EL CASO DE ESPAÑA

por el Emmo. Cardenal Arzobispo de Toledo

Pensamiento profundo que sitúa en su verdadero plano la guerra española.

Todo católico debe leer este excelente opusculo

En la retaguardia revolucionaria

Aprovechemos nosotros también esta relativa calma para hablar de lo que sucede en la retaguardia revolucionaria, porque casi tan importante como las actividades que se desenvuelven el frente.

Ha llegado a Soria, procedente de Alicante, una persona que vivió en esta capital y en la Albacete los primeros momentos de nuestro glorioso movimiento, que por haber salido de la Población levantina hace unos cuantos días, nos ofrece recientes referencias de la situación general en la zona dominada por los comunistas.

La ciudad de Albacete permanece ocho días adicta al general Franco, sin que durante este tiempo las organizaciones obreras y tremistas se permitiesen ningún exceso ni se enfrentaran con los que estaban a nuestro lado, convencidos de que podían ser aplastados.

Todas las personas de derechos estuvieron prestando servicio de vigilancia en las calles con las armas cortas de que disponían, a la espera de ser equipadas para marcharse al Ejército, si éste tenía necesidad de resistir.

Unos aparatos rojos, enviados desde Valencia, dejaron caer varias bombas sobre Albacete, y como no acudieran los nuestros creyeron que el movimiento había fracasado, y se entregaron, previa promesa de los revolucionarios de que nada les sucedería.

Este pacto, como en San Sebastián, no fué cumplido, y completamente desarmados, militares, guardia civil y paisanos, sufrieron las consecuencias de su buena fe, porque todos fueron asesinados.

Según un cálculo, sin exageración, fueron fusiladas en Albacete unas cuatrocientas personas, algunas de ellas por motivo leve como haber sido sorprendidas leyendo un número de «A B C» una de ellas, y otra por conducir personalmente el coche que se le había requisado y no haberlo cedido a su chófer.

En toda la provincia se han cometido enormes crímenes, pues en la capital, a pesar de lo relatado es donde más circunspectos estuvieron los revolucionarios.

En Alcazoz, pueblo de la misma provincia, que tiene sesenta habitantes, fueron asesinadas de la familia Martínez Falero, doce personas, cuyos cadáveres aparecieron abandonados en la cuneta de la carretera.



COMED GALLETAS...

PERO GALLETAS

CETRE

Fábrica y despacho: Boquería 5



Bernardino Seguí

Juan Escudero, 15 - Teléfono 2466 y 1135

Construcciones en general.
Obras por contrata.-Presupuestos y anteproyectos.
Estructura cemento armado.
Descuentos Asociaciones Religiosas, Culturales y Benéficas.

Cementos FRADERA, S. A.

Portland artificial «LANDFORT»

Grapiet Portland «VALCARCA»

ROCALLA S. A.

Bovedillas patentadas para la construcción de techos. Canales indestructibles que no se oxidan ni alabean, como los de zinc, plomo, etc. Depósitos para waters, muy económicos. Todo fabricado por ROCALLA, S. A. a base de cemento y amianto Tubos para la conducción de aguas. Depósito para agua.

AGENTE EXCLUSIVO EN BALEARES
ALFREDO LLOMPART
Avenida Alejandro Rosselló, 14

PASTAS PARA SOPA

SON LAS MEJORES



Fábrica: J. A. Clavé, 14-Tel. 1528
Despacho: Sindicato, 123-T. 2520

importante

el dueño de los **almacenes matheu** participa a su distinguida clientela que en la imposibilidad de poder ofrecer géneros nuevos ha decidido suspender la venta interin procede a la renovación total de sus existencias se anunciará la próxima reapertura.

La casa mejor surtida en novedades para señora

CASA DE CONFIANZA

Mercería Colón

RAFAEL CORTÉS

Gran surtido en Peletería
Siempre las últimas novedades
Colón, 58
PALMA DE MALLORCA

ASEGURESE

Contra el riesgo de un incendio en su hogar en LA VISORA MALLORQUINA, entidad legalmente establecida y que por una pequeña cuota mensual le protege de toda molestia y gastos. Francisco Sancho, 35. Teléf. 251

Fábrica de Alpargatas

OBRA DE PALMITO
LONAS — ALPARGATAS
Catalá y Riutort, S. A.
Lonjeta, 14 Teléono 17